

## XXIX

# Pregón Universitario

## Hermandad de Estudiantes

### Almería 2018

■ Javier Barranco Casimiro

*El domingo 18 de marzo tuvo lugar en la iglesia del Real Monasterio de Las Puras, el XXIX Pregón Universitario de Semana Santa a cargo de D. Javier Barranco Casimiro, Diputado de Cultos de la Hermandad del Silencio y auxiliar del paso de la Oración en el Huerto en nuestra Hermandad. El pregonero fue presentado por D. Ricardo Salvador Morínigo, Secretario de la Hermandad de Pasión y pregonero de nuestra Hermandad el año anterior.*

*¿Qué hago yo aquí? ¿Qué estás haciendo Javier?*

Esa misma pregunta me la hice conforme acepté vuestro encargo de venir a “pregonar” o lo que quiera que vaya a hacer yo hoy a esta Hermandad de Estudiantes. Y aún lo hago. Todavía me lo pregunto. No lo toméis como falsa modestia, porque no es fácil llegar hoy aquí y abrir el corazón cofrade de uno, delante de este público.

Espero disfrutarlo, que lo disfrutéis, yo al menos he intentado hacer algo bonito, como bonito fue el principio de esto... Y empiezo así porque como cada paso que doy en mi vida, primero Ella.

No es mentira lo que voy a contar, el inicio de este pregón fue todo lo bonito

que es la voz de una madre... el final ya, lo decidís vosotros.

Estaba en San Agustín, yo solo.

Bueno solo no, allí nunca se está solo.

Estaba esperando a Juan Rosales, tenía que cambiar a la Virgen del Consuelo para la Inmaculada y yo, estaba en esa bendita suerte que tengo, preparándola... cuando me suena el teléfono y veo uno de los nombres que más temía yo ver esa noche en la pantalla... Pepe Luis Cantón... sabía que estaban eligiendo pregonero y no me gustaba nada la llamada, es más, casi no lo cojo.

¿Acaso hubiera iba a poder ignorar la llamada y el encargo?...



*El presentador Ricardo Salvador Morfígo.*

Y claro, ¿Qué responde uno ante estas proposiciones?

¿Qué responde uno cuando ya no puede decir que no dos veces en el mismo año?

¿Qué responde uno si está mirando a la que dijo el SI más quebrantador de la historia?

¿Qué responde uno? Cuando además han sido ellos, los que me llaman, los únicos que han tenido la suerte de ser sus custodios durante aquellos días otoñales de los noventa, y que espero, como muchos de los que hoy estamos aquí, que se repita en pocos años...

Yo también tenía que venir a esta casa.

Si algo me hizo decir que sí, tengo claro que fue Ella, ¿Quién si no?

Siento que hoy vengo de su parte a devolveros cada rosa regalada, cada oración compartida, que vengo de su parte a agradecer cada gesto, cada visita, cada lazo que estrechamos...

*Hoy vengo  
a devolveros el amor,  
que amor es también la madre  
de esta casa,  
amor es el que recibe  
de los que son sus hijos,  
los que aquí, se pierden en su mirada  
y los que arriba se aquietan,  
los que arriba se callan  
cuando Ella, tan dulce, triste y sola...  
la baja.*

*Nadie sino Ella, puede ser la fuente  
de la que beba mi voz,  
Como bebe cada día mi alma.  
Ella, es lo que une este corazón  
al vuestro.  
porque es lo mismo decirle Consuelo  
y da lo mismo decirle Esperanza.*

*Ella, recoge hoy mi plegaria  
en sus manos la acuna  
y así las junta para clamarla  
como oración a su hijo,  
Redentor nuestro.  
Ella, que como yo, hoy está en su casa.  
Nadie, solo Ella, habla.*

Esa noche, solo hice una llamada.

Después de hablar con Raquel, que tenía que ser la primera, porque lo es, y que ya conocía mi temor...

Solo podía llamar a quien tiene la culpa de que yo esté hoy aquí, era justo devolverle el cariño, que es mucho, la plena confianza, que la tengo, y la responsabilidad... y también era necesario que pusiera la delicadeza, la poesía, la emoción que me complementa, como siempre.

Poco es lo que te diga, y no bastará agradecerlo hoy, al Señor solo le pido te mantenga siempre cerca para poder hacerlo. Porque no es cosa de hoy, gracias a Dios, eres de todos los días.

Y a mi, hablar, agradecer y querer no me cuesta a diario tanto como hoy, no me lo tengas en cuenta.

Gracias Ricardo, siempre.

Y yo esto, de verdad que no se hacerlo... el año pasado fue fácil, ya lo expliqué, cuando hablas de una persona física, a la que quieres y con quien tanto compartes, cuando es tu amigo el que levanta su teléfono, es fácil porque sabes el por qué de esa amistad y es solo plasmarlo...

Parece que os gustó eso, y yo no sé si esta vez, habré conseguido hacerlo...

Esto no es una amistad, es un ser, que sin duda se nos inculca desde que nacemos en las cofradías, en una o en otra, yo no puedo venir a pregonar a Estudiantes, sin hablar del Silencio, porque casi somos uno. Aquí no se es de allí, ni allí se es de aquí.

Cuando estos meses atrás me ponía a pensar, a escribir, no podía poner orden a todo lo que venía a mi cabeza y a mi corazón, al pensar y hablar de Estudiantes... de todo quiero hablar, os lo quiero contar todo.

Parece que para alguien que vive el Miércoles Santo solo desde hace 7 años debe de ser más fácil y corto, que no tendrá

mucho que contar... pero es demasiado, Estudiantes no puede resumirse en un pregon nada más...

Y no es por na, no es porque yo no quiera, pero ya estamos a Domingo de Pasión y la primavera apremia...

Debería haber empezado saludando, agradeciendo el gesto y la presencia... pero me vais a perdonar, ya no da tiempo.

Dadme la mano, como Ella, venid conmigo, que esto no tiene ya otro compás, ¿No lo notáis en vuestro interior? ¿No os late el corazón a otro ritmo?...

Por eso vengo aquí Señor, de verdad a encontrarme con una paz que me serene, a que en mi, lo transformes todo en nuevo, que nuevo es esto para mí.

Todos lo sabemos y lo hemos visto, allí hay un altar de oro que ya custodia al Señor, que enreda entre los brazos de sus candelabros el sudor, el esfuerzo, la fe y el amor de su gente... que por amor y Esperanza se llena el corazón con el verde que ella vestirá poderosa.

Y poderosa se refleja en los muros de la Catedral fortaleza, que estos días son más Getsemaní que nunca y ante ella se doblega, ante el arco portentoso de esas cejas que embelesan y que acompañan un mirar impregnado de Dios, de esperanza, ¡ay la Esperanza!, un mirar impregnado de espera...

Bendita espera que no necesita pregon.

Bendita y nerviosa espera la de Carmen, que prepara como cada año su túnica y su corbata, y que este año adereza con dos túnicas de monaguillo que llenarán de ilusión, las llenarán de amor, como desde hace un tiempo se regalan amor mutuo. Dios solo, se encarga de ordenar todo.



*El pregonero Javier Barranco Casimiro.*

Bendita espera la de los niños de Estudiantes, ¿Acaso voy a venir yo a contarle ahora a Pablo y a Javi que llega el Miércoles Santo? Seguro que las horas que pasan fuera de sus casas se lo hacen notar en el cuerpo.

Ahora pueden sentarse delante de su trabajo satisfechos... a esperar... a esperar que siga creciendo su amor, y que puedan venir otros a los que enseñar lo que ellos ya si han aprendido...

Bendita espera, la de Jose, que tiene todo en su sitio, tiene todo medido. Jose tiene todo atado, cada alfiler colocado, mimado, entregado, vestido de tisú y encaje, cuidando la herencia de quien le precedió en la sangre y en la labor, que han sido y son ejemplo de entrega y de amor, otra vez el amor.

Y tú, tu que sabes oler cada detalle, que sabes adornar cada instante... pasado, presente y futuro incierto. Con amor, la amargura de la lejanía es menos dolorosa, que dolorosa es también la esperanza que llora su pena en silencio y con la mirada baja. Son la misma.

Bendita es la espera de quien mira de nuevo la cruz que toma cada Miércoles Santo y nos marca el compás a todos los que con él, la tomamos y le seguimos, la suya de madera y alpaca, la nuestra de costal y corbata, de verde de capa, de peina enlutada, de pértiga o de vara...

Espera.

Y no por amarga menos bendita, la espera del que cambia el costal por túnica y capa esperando también... la siguiente mano, será mejor.

No me da tiempo, ya podría terminar mi pregón, todos los que estáis aquí lleváis meses pendientes de estos días, de lo que vemos y respiramos, ¿De verdad necesita Estudiantes mi pregón?.

Estudiantes ya lo tiene todo, tiene el amor, tiene la oración y tiene la Esperanza. Siempre la Esperanza.

Pero no podemos pararlo, dejad que corra un poco más el tiempo, dejad que el viejo regusto cofrade se vuelva a pasear entre las vueltas de blonda de vuestra Esperanza, que se agarre a un broche de esmeralda como consuelo de su pena, dejad que se asome al olor de cada azucena de cera que la escolta, que se cuelgue de las campanillas de sus caireles, que suba a Getsemaní con el Señor a rezar, que suba y mire a los ojos al que con su ejemplo de maestro nos enseña cómo actuar ante el más humano de los sentimientos, el miedo...

No debiera haber más respuesta que orar, que pedir... que esperar...

La vida en una cuaresma.

Trayecto propicio, como trayecto es el universitario, como trayecto es la vida, como trayecto es la cuaresma... La vida en una cuaresma.

Ansia, angustia, conversión, alegría, emoción, pena, problema, risa, llanto, penitencia, agobio, beso... y al final la gracia de Dios en nuestra espera.

¿Por qué desesperas, Cristiano?

¡Cofrade! ¿Por qué desesperas?

¿Por qué te abates, alma mía? ¿Que nada te turbe!

Espera en Dios, que volverás a alabarlo.

Y que siga corriendo el regusto también por el tiempo, como para muchos ha corrido desde que de pequeños hemos correteado y curioseado cada rincón impregnado de cofradía, hemos tirado algún candelabro al suelo cuando solo queríamos limpiarlo, nos hemos dormido y corrido entre cada banco, nos hemos hartado de jugar a los pasos con sillas en la cabeza... bueno jugar, más bien de soñar...

De la mano de nuestros padres, de nuestros familiares, de amigos, de nuestra Parroquia... de la mano de Dios, llegamos a esta realidad de la Iglesia, que, llena de Espíritu Santo, cada año pone en la calle rodeado de un inmenso abanico de arte y emociones, el amor de Cristo a los hombres.

“Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo el Señor, porque el mismo Dios que dijo : Brille la luz entre las tinieblas, iluminó nuestro corazón para que brille la Gloria de Dios, reflejada en el rostro de Cristo.

Nosotros llevamos este tesoro en vasos de barro, para que se vea claro que lo sublime de este amor viene de Dios y no de nosotros.

Estamos acosados por todas partes, pero no derrotados; perplejos pero no desesperados; perseguidos pero no abandonados; desechados pero no aniquilados. Llevamos siempre y por doquier en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que sea manifestada en nuestro cuerpo la gloria de su Resurrección”.

San Pablo ya vaticinó el ser de las Hermandades en el albor de la Iglesia, no podía sino el Espíritu alentar, alimentar y cuidar este pozo vivo que emana su palabra...

En la persecución, en la dificultad, en el pecado del hombre que no debería reinar en nuestras cofradías... en todo al final, permanece la obra del Espíritu, y aquí seguimos.

Y Almería, así de afortunada, desde hace 74 años cuida y vive de ese amor a la forma de Estudiantes... que lo tiene todo, tiene el amor, tiene la oración y tiene la Esperanza.

Yo no puedo hablar por boca de los hermanos de Estudiantes, pero si puedo poner voz, a los que sin serlo, sentimos cercana su esencia y a quienes lo son.

Mirad alrededor, muchos de los que estamos aquí hemos aprendido a vivir con vosotros lo que sois.

Y como esos niños hemos crecido al amparo del que sabe.

La Semana Santa de Almería, ha crecido de la mano de Estudiantes, la Semana Santa ha bebido de ella, ha bebido de su nueva orfebrería, de sus cuadrillas, de sus filas de nazarenos... como el hilo de una misma bobina va desplegándose, majestuoso, sin prisa, por las piezas de un bastidor... por las piezas que van a formar cada trabajo...

De esa manera, Estudiantes por amor, otra vez el amor, ha tejido las piezas de nuestra Semana Santa...

Y ahora me lo vais a permitir, hace unos meses tuvimos la gran suerte de poder explayar nuestro cariño y nuestro amor para Ella, porque cada pieza que de nuestro taller, podemos poner en la calle es una expresión de amor.

*Por amor  
tejido el oro que rodea su talle,  
por amor  
la envuelve de burdeos,  
del color de la sangre.  
Por amor,  
las horas agotadas le dieron un traje de  
realce,  
Y sí, por amor,  
vino para vestirla  
del lubricán de la tarde.  
Dios te salve Esperanza,  
Dios te guarde luna nueva,  
Señora y celestial princesa,  
Virgen sagrada María,  
En cada puntada te ofrecimos ese día,  
Te ofrecemos cada día,  
Alma, vida,  
nuestro trabajo y corazón.  
Dios te salve Esperanza,  
Consuelo para los mortales,  
Dios te salve sol radiante,  
Reina de los Ángeles,  
Ataviada de burdeos por amor.  
Dios te salve Esperanza  
Que del color de su capa olvidada  
Hemos vestido a su madre.*



Y pensando, y recordando, no puedo sino echar la vista atrás, miro a cada Jueves Santo, cuando por la mañana nos asomamos: Ya vienen los de Estudiantes.

En un tiempo en el que el horror, la falta de amor y de tolerancia, hizo pasto de las llamas del odio los ojos que desde el cielo miraban el alma de la gente humilde, las manos que sin moverse sujetaban al que no entendía, al que se caía... en ese tiempo, el demonio vestido de falso intelectual, de falsa libertad, aprovecha y ataca lo más simple y lo más humano del corazón del hombre.

Toc, toc, toc, toc, toc, toc

A esa espera y a ese compás, al de un corazón fuerte y lleno de amor que se desborda, D. Antonio fue el encargado de recuperar el esplendor de la fe de nuestra tierra.

Si me remonto al origen de Estudiantes, me remonto al origen de este pregón.

Cuando en esta ciudad despertaba el sol naciente de los Estudiantes, cuando el Señor ya había venido a poner en su término el ejemplo de la honradez y la humildad, tuvo sin más remedio que ser ante Él cuando don Mario López decidiera encargar la talla de Ntra. Sra. Del Amor y la Esperanza a quien lo hizo.

Porque dije el año pasado que para el cristiano nada es casualidad, y esto tampoco, el Maestro dijo, quiero aquí a mi Madre.

Y los ojos de la Esperanza, que ya esperaban en algún sitio de nuestros sueños y confluían en una mente que dictaba unas manos privilegiadas, tocadas con el don preparado para una especial misión de evangelización, se hicieron morenos y vivos en el abrir de sus párpados.

Esas manos tallaron y nos regalaron el amor y la esperanza a toda la ciudad, y no contentos, de la misma manera que por la pasión llegaremos a la Resurrección,



por la Esperanza nos inundó el Consuelo de Dios, que está en María, que está en su madre, en la nuestra.

Castillo, que con su gubia modeló y recreó tantas veces el rostro de María, supo regalarnos todo, la fuerza y la calma, el estruendo y el sosiego, la Esperanza y el Consuelo.

No podríamos contar las veces que escuchamos, vivimos y sentimos unidas estas dos almas, porque no se trata de nombrar, se trata de vivirlas.

Castillo nos talló a todos nosotros, talló nuestro sentir, nuestro amor, Castillo talló nuestra unión.

Castillo talló a Vicentillo, Castillo talló la foto del 96 que a Dios pido otra vez, que podamos repetir.

Castillo talló cada rosa que el Jueves Santo, cansada, dobla en esfuerzo de amor y de oración, dobla en la carga de guardar entre sus pétalos lo que esta ciudad lleva en su corazón para solo compartirlo con Ella.

Castillo talló un lazo, que invisible

nos ata y nos hermana a los hijos del Consuelo y de la Esperanza.

Y fijaos que esto, lo más básico de la unión entre Silencio y Estudiantes, lo que desde el principio sentí como acreditación para estar hoy aquí, fue lo que más me ha costado mostraros.

Quizás es fácil decir que Estudiantes y Silencio siempre vamos a estar unidos, quizás es fácil hablar de belleza, que les sobra... pero que difícil me resulta hablar de sentimiento.

Quizás porque me sienta responsable de la rotundidad y la magnitud de mis palabras que hoy cantan el agradecimiento y el amor de muchos.

Por eso tuve que atascarme y preguntar algo que yo mismo no sabía ordenar en mi cabeza...

¿Qué crees tu que hizo Castillo Lasrucci cuando talló a la Esperanza y al Consuelo?

Que fácil y que difícil me dijeron todos.

Castillo regaló para Almería dos dolorosas que sin saberlo, componen gran parte del hito devocional y artístico de la ciudad...

Pero más aún.

Castillo hizo la oración perfecta en esas manos que se te ofrecen y te recogen cada plegaria y juntas, las aguantan, porque de Ella y con Ella son, Castillo nos dio el sostén de nuestra oración.

Cuantas oraciones sostienen esas manos... lo dijo un día un maestro.

Castillo hizo dos devociones en una sola, Castillo creó sin darse cuenta nuestra unión y nuestro amor.

Castillo nos dio la oportunidad de amarla, y no yo... nos dio la oportunidad de querer a María, juntos.

Mirad alrededor, todos los que estamos aquí, tenemos a la misma madre, y la suerte de Estudiantes y Silencio, nuestra suerte, es que estén encarnadas en una sola de verdad...

No lo he dicho yo, lo dicen nuestros hermanos, los que me han ayudado, yo solo he podido transcribir lo que sentían, habiendo incluso quien me hace a mí preguntarme...

¿qué buscabas Latrucci?

Dejándome soñar, me ha hecho llevar el romanticismo al extremo, al pensar que la Esperanza y el Consuelo podrían incluso estar hechas de la misma madera, que se viera María reflejada en su mismo espejo aún antes de salir la primera de ellas hacia Almería...

Pero me da igual, no hace falta que todo fuera así de romántico, ni siquiera la materia corpórea sería más real que lo que sentimos.

Y D. Antonio, maestro, si así lo soñaste y así lo planeaste, así lo hiciste.

Las manos de D. Antonio Castillo Lastrucci soñaron y ejecutaron lo que nuestro corazón hoy nos dice y que por

siempre Vicentillo guardará y custodiará: el Consuelo es la misma Esperanza y la Esperanza es el mayor Consuelo que nos queda a los cristianos, a nosotros, el reflejo de nuestra Madre.

Y lo siento Señor, no he sabido hacerlo de otra manera, si hablo es por tu madre, si algo hago es por ella, si vivo es por ella... supongo que no me lo tendrás en cuenta, porque como a todos los hijos, nos gusta oír bien de nuestra Madre...

Tu, espérame el miércoles, como lo haces desde hace unos años cuando a través de la forma de Estudiantes supiste atarme...

Espérame en cada momento...

Escúchame en cada orden y en cada llamá...

Sacúdeme en cada golpe de llamador...

Agárrame como yo me agarraré a alguna de las manos que asomen en el zanco...

Mírame cuando busque miradas entre el respiradero...

Guárdame siempre contigo, esté o no, espérame siempre en la oración.

No podré evitarlo.

Que no existe aún quien se pueda resistir al retumbar de los bombos de mi Agrupación que ya llega a la Catedral, cuando el patio del claustro por unos minutos de espejismo vuelve a ser verde, cuando todo reluce y espera a que sea la hora en un compás que late sin que suene el latido.

El latido de mi cuadrilla que nerviosa se pasea por los aledaños del paso del Señor.

Se pasea, se abraza, reza, pide y llora, bendita su espera.

Y bendito su calor, su trabajo, su cariño, su esfuerzo, su ilusión, eso es lo que hace estar hoy aquí, siete años después cuando vine por uno...





Porque yo el Miércoles tengo mucho que hacer Miguel, yo no puedo, yo, este año, porque ha venido todo así, el que viene ya bueno...

Pero todo aquí late especial, casi oyes revolotear a los ángeles del canasto, casi trinan de verdad los pajaritos del nido, hasta la cera que se empieza a derretir en sus guardabrisas parece que la oyes correr cirio abajo... El que en ese momento también revolotea alrededor de su paso lo sabe... todo está inerte, todo está quieto, como si estuviera muerto...

Pero late y palpita, impaciente por llenarse de vida...

Ese es el pellizco que no discrimina al Estudiante del que llega nuevo, ese es el pellizco que agarra la forma de Estudiantes...

A la forma de Estudiantes.

A la forma del ejemplo, el del maestro que nos enseña lo más básico del corazón humano... Que cuando la angustia y el sufrimiento nos hunden, cuando pesa la

cruz, acudiremos a Dios, y... solo Dios basta... ¿no?

La forma de Estudiantes es la que hace una treintena de años hizo a Pedro que trajera el aire fresco de la orfebrería sevillana, a una ciudad que todavía despertaba.

La forma de Estudiantes llevaba a D. Antonio Romera y sus compañeros a tomar prestadas las flores del parque, porque como dijeron una vez también de la Esperanza, pa la Virgen lo mejor.

La forma de Estudiantes es la que agradece y renueva cada Jueves Santo con los pétalos blancos de las rosas que subís hasta San Agustín, como si fuera el detalle que una hermana tiene con otra el día de una boda, para que Vicente un año más respire tranquilo, todo en orden.

Y ahora si agradezco, con la boca pequeña aún, la oportunidad de estar aquí, no es fácil abrir el corazón desde este lugar, y gracias a todos los que habéis querido estar.

*Gracias Estudiantes...  
Estudiantes,  
la que Almería ve y yo disfruto es verde  
de Esperanza,  
es verde de Getsemaní,  
Estudiantes,  
es sol que brilla como el oro  
y la luna que en su plata recalca,  
Se viste de tisú y de túnica tallada.  
Se ciñe mi amor bordado a su figura,  
Estudiantes se adorna con el arte de una  
blonda rizada,  
de un manto recogido en la cintura  
para bregar, con más facilidad  
lo difícil de la maternidad,  
de quien en la cruz nos fue entregada  
por Cristo,  
el redentor de nuestras almas.  
Estudiantes es rosa que adorna  
sus plantas  
y que ese ángel sentao  
en la peana levanta.*

*Estudiantes es un ancla que lo mismo se  
cuelga graciosa de una manigueta,  
que del pecho de la Reina  
nos recuerda,  
que Ella  
es el más firme puerto al que llevar  
nuestras almas.  
Estudiantes es esparto, es cirio y es gra-  
cia en flor de cera que baila.  
Estudiantes es, y siempre será,  
espejo y alma.*

*Porque Estudiantes lo tiene todo,  
Porque Estudiantes no necesitaba mi  
pregón,  
Porque Estudiantes tiene el amor,  
Estudiantes tiene la oración  
Y  
Estudiantes tiene la Esperanza.  
Siempre, la Esperanza.*

*Muchas gracias.*

*A don Antonio Castillo Lastrucci,  
cincuenta años  
después de su muerte,  
por regalarnos la vida entera  
a los almerienses.*



*Antonio Castillo Lastrucci.*